

prêt
à
porter

67

vde v






VdeV

EL día 27 de agosto es la fecha en la que los modistas parisinos autorizan la publicación por la prensa de las fotos y secretos de sus colecciones para otoño e invierno. Paralelamente, las casas de "prêt-à-porter" lanzan sus modelos para la temporada. En el actual momento de evolución de la moda y de las costumbres, la oposición entre ambos conceptos se radicaliza. No se trata ya sólo de factores económicos en liza, sino que también en el terreno de la estética y hasta en el de la sociología los planteamientos de uno y otro bando son totalmente diversos. Quedan siempre al margen, en el de los modistas, Cardin y Chanel, que lo están ya de la Cámara Sindical de la Alta Costura, y que presentan sus colecciones cuando bien les parece y autorizan la reproducción inmediata de sus modelos. Estos, sí, siguen la línea que les parece lógica, funcional y adecuada a las necesidades de la vida actual,

mientras que los otros, los "grandes" oficiales, siguen respondiendo al criterio de que de lo que se trata, cada año, es de volver del revés lo que se habla hecho el anterior para así mantener la cifra de negocio haciendo rápidamente caduco lo que no tiene por qué serlo hasta tal extremo. El "prêt-à-porter", por su parte, sigue la tendencia de proponer cosas ante todo útiles, sencillas, no demasiado excéntricas o, cuando lo son, realizadas en materiales baratos que permitan un coste bajo y, en consecuencia, que pueda tratarse de un capricho al alcance de los más. La falda corta y supercorta sigue, pues, vigente para las casas de "prêt-à-porter", mientras Dior, cada día más al margen de todo lo que tenga que ver con la realidad circundante, propone que se alargue de nuevo hasta media pantorrilla. Plásticos, lana y lamé son los materiales básicos de este año, en este orden ascendente en lo que a **SIGUE**



"vestir" se refiere. Los primeros para las prendas deportivas, los segundos para las llamadas "de calle" y los últimos para las cada vez más reducidas ocasiones en que se recurre a un atuendo más o menos de circunstancias. En un momento en que la moda impone tendencias juveniles, el "prêt-à-porter", perfectamente adaptado a ellas, se extiende con nuevo brío y surgen, en cada rincón de las grandes ciudades, tiendas de características particulares, regidas por gente joven, con horarios especiales adaptados al empleo del tiempo de sus clientes potenciales, que acaban por ser reales. Ello lleva aparejada una pequeña conmoción en el mundo del vestido, conmoción en todo caso más interesante que la producida, en el reducidísimo mundo al que va destinada, por el último capricho gratuito de cualquiera de los creadores tradicionales.

© by EUROFOTO

REAL



LIL



REAL



vdev